

Lisa-Marie Dickreiter & Andreas Götz

PRIMEROS LECTORES

BERTI

y sus hermanos

La mascota
más guay del mundo



edebé





Este libro pertenece a:

© Frederik Walker



© Lisa Dickreiter



© privat



Lisa-Marie Dickreiter es la mayor de tres hermanos; Andreas Götz, el pequeño de seis. Por este motivo, escribiendo *Berti y sus hermanos* se entendieron de maravilla. Tanto como en la vida real, ya que los dos son grandes amigos desde hace años. Antes de conocerse, Lisa-Marie Dickreiter estudió Cinematografía en la Academia de Cine de Ludwigsburg (Alemania). Por su parte, **Andreas Götz** estudió Filología Alemana en la LMU de Múnich. Ambos se lo pasaron tan bien con *Berti y sus hermanos 1 y 2* que ya están pensando en la siguiente aventura.

Nikolai Renger estudió Comunicación Visual en la HfG de Pforzheim (Alemania). Ilustrador freelance para diversas editoriales y agencias, trabaja desde 2013 en el Taller Remise de Karlsruhe. Ilustra libros infantiles desde 2015. Antes había dibujado algunas ilustraciones para sus hermanas pequeñas. Solo a veces.

Lisa-Marie Dickreiter & Andreas Götz

BERTI

y sus hermanos 

La mascota
más guay del mundo

Ilustraciones de Nikolai Renger

Traducción de Marinella Terzi

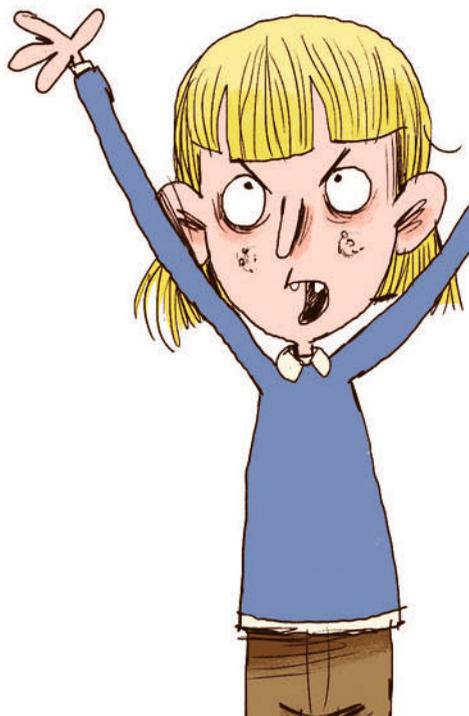


edebé

Índice

- 1. Uno paga por todos 5
- 2. Eddie, el cangrejo de río 12
- 3. El salvamento 22
- 4. Demasiados nervios 30

- Juegos y pasatiempos 40



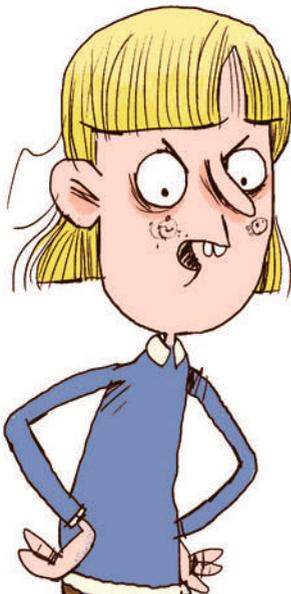
1. Uno paga por todos

–¡Todo el mundo tiene una mascota! –refunfuña Harald.

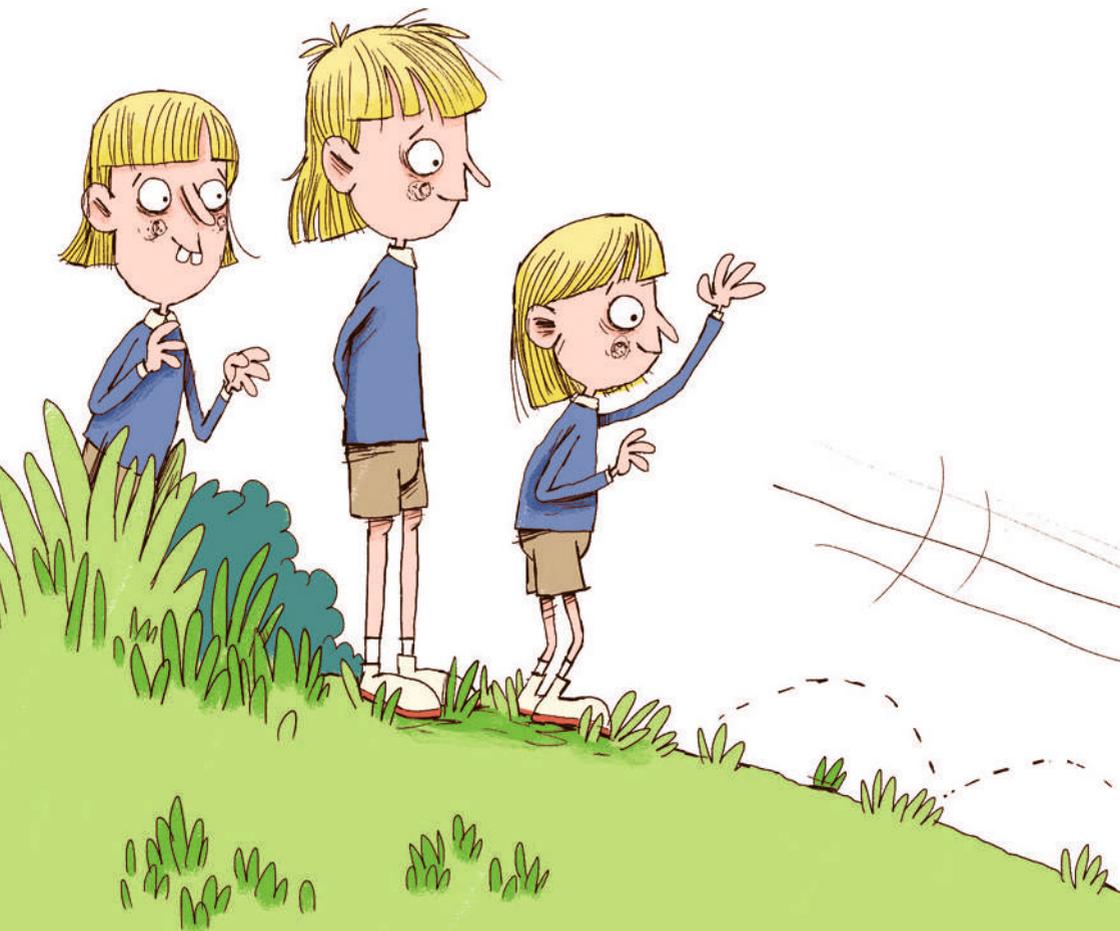
–¡Solo nosotros no! –refunfuña Sture.

–¡Nosotros no tenemos a quien querer! –refunfuña Erik.

–Tenéis a vuestro hermano pequeño –dice mamá.



«Oh, oh», piensa Berti. Que los hermanos mayores se muestren cariñosos es peligroso para los pequeños.



Como la última vez.

Le prometieron darle una sorpresa
maravillosa.

Metieron a Berti en un carrito
de la compra abandonado y lo tiraron
cuesta abajo.



–¡Queremos un animal! –se lamentan los vikingos.

Así es como llaman a los hermanos de Berti.

Porque los tres tienen nombres vikingos.

–¡Un animal! –siguen gritando mientras bailan alrededor de la tabla de planchar–. ¡Un animal!

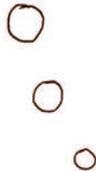
–¡Ya basta! –dice mamá–. ¿Queréis un animal? ¡Pues compráoslo con vuestro dinero!

iya basta!



«No es ninguna tontería», piensa Berti.

Porque los vikingos están siempre pelados de dinero.



Pero los vikingos tampoco son tontos.

Saben perfectamente dónde encontrar dinero: en Fernando, la hucha cerdito de Berti.

